

CARTA

ALAS AUTORIDADES

DE LOS PUEBLOS [C_{ta}A]

¹A todos los "podestà" y cónsules, jueces y gobernantes de toda la tierra y a todos los demás a quienes lleguen estas letras, el hermano Francisco, vuestro pequeñuelo y despreciable siervo en el Señor Dios, os desea a todos vosotros salud y paz.

²Considerad y ved que el día de la muerte se aproxima (cf. Gén 47,29). ³Os ruego, por tanto, con la reverencia que puedo, que no echéis en olvido al Señor ni os apartéis de sus mandamientos a causa de los cuidados y preocupaciones de este siglo que tenéis, porque todos aquellos *que lo echan al olvido y se apartan de sus mandamientos, son malditos* (cf. Sal 118,21), y *serán echados por él al olvido* (Ez 33,13). ⁴Y cuando llegue el día de la muerte, todo lo que creían tener, se les quitará (cf. Lc 8,18). ⁵Y cuanto más sabios y poderosos hayan sido en este siglo, tanto mayores tormentos sufrirán en el infierno (cf. Sab 6,7). ⁶Por lo que os aconsejo firmemente, como a señores míos, que, habiendo pospuesto todo cuidado y preocupación, recibáis benignamente el santísimo cuerpo y la santísima sangre de nuestro Señor Jesucristo en santa memoria suya. ⁷Y tributad al Señor tanto honor en medio del pueblo que os ha sido encomendado, que cada tarde se anuncie por medio de pregonero o por medio de otra señal, que se ríndan alabanzas y gracias por el pueblo entero al Señor Dios omnipotente. ⁸Y si no hacéis esto, sabed que tendréis que dar *cuenta* ante el Señor Dios vuestro, Jesucristo, *en el día del juicio* (cf. Mt 12,36).

⁹Los que guarden consigo este escrito y lo observen, sepan que son benditos del Señor Dios.